

# Ella

LLÀTZER MOIX

LA VANGUARDIA – 22.04.07

*LA CONDUCTA de Maria de la Pau Janer, en tanto que 'celebrity victim', es coherente, y cargante*

La inclusión de Maria de la Pau Janer en las listas electorales del PP mallorquín ha causado cierto revuelo. En especial porque la escritora, que antaño coqueteó con el PSOE, se reclama musa de CiU. La prensa isleña ha hablado de "fichaje estrella" y de "golpe de audacia" del presidente Matas. Su correligionario Piqué, fino analista, ha interpretado el giro de Janer como una respuesta a la "radicalización soberanista" de CiU. Yen la coalición que encabezó Pujol el suceso ha causado "tristeza". Por su parte, en sincrético e intrépido volatín, la autora ha defendido su opción popular en Baleares - pese a asegurar que no comparte el ideario de los de Rajoy- al tiempo que verbalizaba su lealtad en Catalunya a Mas (CiU).

Este inusual caso de bigamia partidista se presta a diversas interpretaciones. Freud o Klein habrían hallado en él material clínico para sus estudios sobre la ambivalencia. Y un castizo podría calificarlo como paradigma del dicho "no se puede estar en misa y repicando". Pero entre los bloggers, que son quienes se dedican con más ilusión al comentario político, el fenómeno ha causado desorientación. Algunos de ellos han concluido que la escritora es de derechas, como si eso fuera intrínsecamente malo. Otros aseguran que Janer sólo busca visibilidad en vísperas de Sant Jordi, como si en su caso eso fuera bueno. Ahora bien, el comentario más frecuente es menos alambicado: "No logro entender cómo se puede estar con dos partidos a la vez".

Desde luego, lo de esta autora no es un caso de partidismo clásico. El diccionario define partidismo como la "adhesión o sometimiento a las opiniones de un partido con preferencia a los intereses generales". Y Janer no va por ahí: escapa a la disciplina y no está claro que obre movida por intereses de partido. Más bien parece que actúe *ad maiorem gloriam suam*. Una visita a su web

oficial así lo sugiere también: en la portada nos recibe una foto de Janer y una triple opción: *català*, castellano y premio/ *premi* Planeta 2005. Empiezo pulsando la última opción (¿la lengua preferida de Janer?) y se despliega un dossier sobre su victoria en el más mediático de los premios literarios. Pulso la opción castellano, donde se informa de que la página solicitada está "en construcción". Y pulso por último la opción *català*, donde me recibe una galería de fotos estupendas de la autora - con sombrero, sonriente, más formal, etcétera- y un submenú con detalles sobre su vida, sus escritos, sus títulos, sus galardones y sus tareas mediáticas en prensa, radio y televisión (todo ello sazonado con más fotos, en alguna de las cuales Janer recuerda a Michael Jackson).

Me despido de la web y, de inmediato, me asalta un temor: Janer, más que escritora, es una *celebrity victim*. Si las *fashion victims* se pierden por la última prenda de moda, Janer se pierde por cualquier pasarela mediática, ya sea en la tele, en las letras o en la política. Un programa televisivo quizás pudo ser antaño una ventana al conocimiento, pero ahora es ante todo un plató donde exhibirse. Una gala literaria quizás fue una apuesta por la buena escritura, pero ahora suele ser carne de marketing editorial y autorial. Un partido político quizás fue concebido como un esfuerzo colectivo, pero hoy puede usarse como escenario para el progreso de las ambiciones personales. Janer sabe todo eso y no desaprovecha nada. De ahí que según se mire, y pese a las apariencias, su conducta sea bastante coherente. Y muy cargante.